El Valor Del Alma

Pastor Oscar Arocha
18 de Enero, 2009
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

> *Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?* Mateo 16: 26

Unos instantes antes de estas palabras, el Señor Jesús había predicho sus sufrimientos: "Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día." (v21); en ello les reveló: El lugar: "Jerusalén. De quienes lo recibiría: "De los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas." El grado: "Ser muerto", o que sin causa le matarían. De esa manera introdujo la poco agradable, pero esencial doctrina de la cruz, enseñanza extraña, por cuanto los discípulos todos esperaban un reino terrenal, lleno de pompa y riqueza material.

Esto se confirma por la reacción de Pedro, pues tan pronto como oyó estas palabras, se ofendió o le produjo disgusto, nótese: "Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca." (v22) como si tuviera la responsabilidad de dirigir el grupo y corregir cualquier posible desviación a sus propósitos temporales. La cruz es el estandarte insigne del cristianismo, no obstante siempre producirá roncha aun en verdaderos discípulos de Jesús. La mente carnal imagina el camino de la fe como de pétalos de rosa, nuestros pies son muy, pero muy sensibles para imaginar espinas. Esto fue adecuado para que el Señor Jesús hablara sobre el valor del alma.

El estudio será así: **Uno**, Examinando el contexto. **Dos**, La naturaleza y valor de un alma.

I. Explicando El Contexto

Enfoquemos de nuevo el consejo dado por Pedro: "Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca" (v22); se nota que habló de manera inocente y respetuosa, no obstante estaba siendo usado por el diablo, de modo que siempre será un asunto de mucha sabiduría ser conocedor de las artimañas de Satanás. El mismo diablo que instigó a los sumos sacerdotes y al pueblo a crucificar a Cristo, helo aquí usando a Pedro para que disuadiera el Señor y no se crucificara. Cuando Cristo estaba sobre la cruz el Maligno jugó el mismo juego, aunque con otros instrumentos: "Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz." (Mat.27:40). En uno y otro caso Satanás arrecia sus tentaciones cuando los santos se emplean para negarse a ellos mismos en busca de agradar a Dios, como si eso encendiera su envidia y arremete contra ellos. El diablo había tentado a Cristo directamente, pero no pudo nada, ahora emplea a Pedro con el mismo fin.

Ahora veamos la respuesta del Señor: "Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres" (Mat.16:23); mire lo débil de nuestra virtudes, hace poco que a Simón se le cambió el nombre a Pedro, y aquí de Pedro a Satanás. Esto enseña que mientras uno sea dirigido por la Gracia de Dios hacemos lo correcto, pero tan pronto como nos alejamos venimos a ser peores que otros hombres, un Satanás cualquiera. Queriendo hacer el bien, caemos con facilidad en pecado, y merecemos fuerte reproche. Hay que velar siempre.

El versículo. En aquella ocasión Cristo declara, no sólo a los apóstoles, sino a todos los que le invoquen como Señor y Salvador, que también sean conforme a Su mente y voluntad: "Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame." (v24); note el sentido general de la declaración, "si alguno"; esto es, si alguien quiere ser

salvar su alma. Los que aspiran ser de Cristo no sólo deben abandonar lo fácil y resignar su propia voluntad, sino que deben dejar sus propias vidas cuando ésta entre en oposición con la gloria de Dios. Aquí el Señor apela a la razón humana y a las más altas facultades del alma, nótese lo razonable de su argumento: "Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?"; el consulta nuestra lógica racional abriendo una pregunta que puede ser fácilmente contestada, y así nos sea muy fácil escoger a Cristo y entregarlo todo en Sus manos porque con El estará mejor guardado. Cuando oímos hablar del alma suena como algo distante, por eso emplea un sinónimo que ayude el entendimiento, la vida: "El que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará." (v25). Salvar el alma es lo mismo que guardar y proteger la vida. Es muy mal negocio ganarlo todo y perder la vida.

Una balanza. El texto refiere una balanza con un par de platillos. De un lado es colocado todo el mundo, lo cual es resumido en otro lugar con estas palabras: "Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida, no proviene del Padre sino del mundo" (1Jn.2:16). La idea es lo siguiente: Tome todo lo que puedas conseguir del mundo y póngalo en un platillo de valoración. En el otro platillo pon tu propia vida. Ahora, si nos ponen a escoger, seguro que nadie escogería el mundo a cambio de la vida; tal es la apelación que aquí Cristo nos hace. Algo más, que Dios ha puesto las cosas que todos sin excepción deben hacer una escogencia, no hay posibilidad de no hacerlo. Tomar uno es rechazar el otro, o rechazar el otro es escoger el uno.

Esta es la explicación del contexto y las palabras de nuestro versículo.

II. La Naturaleza Y El Valor De Alma Humana

Su naturaleza. Todo conocimiento humano llega primero al hombre por medio de sus sentidos corporales, antes que algo esté en la mente o entendimiento primero ha de ser visto, oído, olido, gustado o palpado. Y resulta que la realidad del alma no entra al entendimiento a través de los sentidos, entonces no están en capacidad de hablar del alma, puesto que nunca la han sentido ni palpado ni visto ni oído. Los sentidos no pueden decir si el alma es grande o pequeña, si pesa o no pesa, si tiene color o no. De ahí concluimos que para tener un concepto correcto sobre el alma debemos echar a un lado la información de los sentidos. Lo mismo se aplica al conocimiento de Dios, que los sentidos no saben nada de eso, el alma sabrá que hay un Dios que hizo los cielos y la tierra cuando el mismo Señor se agrade en revelárselo. El alma es superior a los sentidos y Dios superior a todo. Dios debe gobernar el alma y ésta dirigir el cuerpo. Ambos son de sustancia espiritual, inmaterial, invisible, y tanto Dios como el alma tienen los mismos enemigos y amigos, quienes desprecian a Dios hacen daño a sus almas.

Su creación. Así que si hemos saber algo acerca del alma, hemos de ir a lo que el Creador ha dicho en Su Palabra. El alma es el asiento de aquellas realidades que son parte de la persona, y que no son parte del cuerpo; tales como los vicios, las virtudes, el conocimiento, etc., asuntos que no pueden residir en la materia desnuda. Nadie puede decir que alguien es ignorante con sólo mirarlo, sino que necesita oírlo hablar, conducirse, hay que ver el alma en operación para determinar si es ignorante o entendido: "Y viendo Saul que David se portaba tan prudentemente" (1Sam.18:15). No hay cuerpos sabios o insensatos, pero sí almas. El alma es distinta del cuerpo, fue formada después: "Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente. El Espíritu de Dios me hizo; el aliento del Todopoderoso me da vida." (Gen.2:7; Job 33:4); ella fue soplada en el cuerpo. El acto de creación de cuerpo y alma fue diferente, son diferentes, y existen diferentes. Más aun, que ella sigue existiendo aun cuando el cuerpo sea disuelto: "Vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de Dios y del testimonio que ellos tenían… Murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno." (Apo.6:9; Lc.16:23) el alma de Abraham, del rico y Lázaro seguían existiendo, y no sus cuerpos. Cristo prometió al alma del ladrón: "Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Luc.23:43).

El alma es una sustancia inmaterial invisible, y a veces Dios mismo la llama espíritu: "Es que el

polvo vuelve a la tierra, como era; y el espíritu vuelve a Dios, quien lo dio... Jehová, que extiende los cielos, que pone los cimientos de la tierra y forma el espíritu del hombre dentro de él" (Ecle.12:7; Zac. 12:1). Si fuese como los animales, Dios en su formación no hubiese necesitado un poder adicional para crearla. Más aun, cuando Adán vio a Eva le dijo: "Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne" (Gén.2:23); no dijo alma de mi alma, pues no es formada de materia pre existente como el cuerpo.

Su excelente valor. Dos textos hablan de lo que es el hombre y el alma: "El hombre, que es una larva; el ser humano, que es un gusano!... Siendo, pues, linaje de Dios" (Job 25:6;Hech. 17:29); el alma es linaje de Dios, raza divina y sólo esa parte puede ser participante de la naturaleza divina: "Nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas seáis hechos participantes de la naturaleza divina" (2Pe.1:4); el cuerpo pudiera descender de reyes que perecen, pero el alma es partícula del cielo. Más aun la razón por lo cual ahora mismo somos menores que los ángeles es por el cuerpo material que es un obstáculo. Cuando el presidente nombra un funcionario de su gobierno la está honrando, pues es llamada a servir la nación. El ser humano es llamado a servir a Dios y disfrutar de El por siempre. A los funcionarios públicos se les provee de ayuda para que puedan ejercer sus responsabilidades, y el Creador ha dado un cuerpo y lo necesario con el fin de que le sirvamos: "Le has hecho señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto debajo de sus pies" (Sal.8:6); entonces el cuerpo es un instrumento para servir a Dios no al pecado, ya que es del Señor. Es triste ver que el hombre ha renunciado irresponsablemente a su oficio primario de servir a su Creador. El valor del agua aumenta a medida que se acerca a su fuente, y lo mismo es con el valor del hombre.

Sus esfuerzos. El valor del alma también se aprecia por los esfuerzos para rescatarlas: "La supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza" (Efe.1:19); la supereminente grandeza del poder de Dios se emplea para ganar los corazones de los hombres. Cristo derramó lágrimas por el cuerpo de Lázaro y cuanto más no haría para salvar las almas. Comodidad se compra con comodidad, salud con salud, pero ¿con qué puede ser comprada un alma?: "Tened presente que habéis sido rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual heredasteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1Pe.1:18-19); cuando Dios puso precio a las almas estableció que sólo la sangre de Su Unigénito Hijo debía ser el pago. Es tan valiosa que Dios emplea un gran número de hombres para llamarlas, los apóstoles, los profetas, los predicadores, Su iglesia y las oraciones de los santos. También un ejército para guardar las almas de los Suyos de los ataques del diablo y sus demonios: "Vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar. Resistid al tal, estando firmes en la fe... Son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación" (1Ped.5:8-9; Hebr.1:14). Ejercita Su paciencia para ganarlos: "Considerad que la paciencia de nuestro Señor es para salvación" (2Ped.3:15). Otros arguyen que el alma tal el cuerpo muere, pero si ella no es inmortal, vana es la fe, pues si no sigue existiendo, entonces de qué la salvaríamos.

Pregunta ¿Cómo se explica que el alma puede perderse si es eterna? Esto es en un lenguaje figurado. Hay una semejanza entre la muerte del cuerpo y el alma, la corporal es cuando el alma se separa del cuerpo, y éste se corrompe. El alma se pierde cuando se separa de Dios la fuente de toda bondad y felicidad. Lo que las enfermedades hacen al cuerpo, el pecado al alma, la mata: "Del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás" (Gén.2:17). No cabe la menor duda que tu vida o alma es mucho más importante que tu cuerpo carnal, y es por eso que Cristo te hace esta apelación: "Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?" (v26). El cuerpo sin el alma es feo y aborrecible; es tanto así que si un familiar muere, por más que lo hayamos amado, lo enterramos. De ahí que se nos diga: "Porque donde esté vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón" (Luc.12:34). No decimos que descuides tu cuerpo físico, sino que no de tu corazón al yo carnal, pues estarías matando tu alma. Considera que tu cuerpo ha de seguir la condición de tu alma. Como es el alma así es el hombre, y si el Creyente muere sólo su alma sale a estar con el Señor: "Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba diciendo: ¡Señor Jesús, recibe mi espíritu!" (Hech.7:59). Abandonan el cuerpo con la firme esperanza que Dios

les proveerá más tarde un cuerpo glorioso, y en el tiempo que El ha citado para toda la eternidad.

Hoy vimos que el contexto del verso es cuando el Señor Jesús anunció Sus sufrimientos en la cruz, y allí les dijo que Salvar el alma es lo mismo que guardar y proteger la vida. También vimos que el alma es nuestra parte invisible o inmaterial, y que no es formada de materia pre existente como con el cuerpo. En cuanto a su valor es linaje divino para servir a Dios y disfrutar de El por siempre.

APLICACIÓN

1. Amigo: Siendo el alma algo tan excelente, entonces lo que hemos oído nos empuje a combatir contra el pecado. El alma puede tratar con serpiente, con venenos mortíferos y nada le hacen, pero el pecado es el único veneno que puede traerle ruina y hasta la muerte. Las demás adversidades pueden afectar en mayor o menor grado el cuerpo, tales como tribulación o angustia, pero no al alma. Es el pecado lo que hace guerra contra la vida, por eso dice el apóstol: "Amados, yo os exhorto como a peregrinos y expatriados, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma" (1Pe.2:11). de ahí la sentencia bíblica: "¡No hay paz para los impíos!, dice mi Dios" (Isa.57:21); esto es, que no hay nada provechoso ni bueno para el alma de los incrédulos.

2. Amigo: Estas verdades señalan la locura de la mayoría de los hombres, viven como si no tuvieran almas. Cuan triste es la condición de las personas de esta ciudad, pues sus vidas parecen como si sólo fuesen adecuadas para estar con los perros del ganado. Aunque suene causa de necedad, son como aquella mujer, cuya casa estaba en llamas y se ocupó de salvar primero los muebles y la TV, olvidándose de sus niños; cuando quiso salvarlos fue muy tarde, el fuego los había consumido. Los incrédulos están dispuestos a morir por su carnalidad, pero no por sus almas: "Pero Dios le dijo: ¡Necio! Esta noche vienen a pedir tu alma; y lo que has provisto, ¿para quién será?" (Luc.12:20).

Amigo: Tu alma eres tú mismo, no vayas a pensar que se trata de algo extraño. Todo lo que peques en contra de tu alma lo estarás haciendo en contra de ti. Cuando los apóstoles oyeron que entre ellos había uno que estaba matando su alma, gritaron: "Entristecidos en gran manera, comenzaron a preguntarle, uno por uno: ¿Acaso seré yo, Señor?" (Mat.26:22). No sabemos si eres seguidor de Judas, lo que sí sabemos que para tu mal hay remedio: "Porque el que quiera salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por causa de mí la hallará" (Mat.16:25).

3. Lo que has oído sobre tu alma son palabras tanto teóricas como prácticas, haz buen uso de ellas. El enemigo del alma disfruta que los hombres oigan la palabra de Dios sin practicarla; que se metan la comida en la boca, y no la traguen, pues aunque la mastiquen se quedarían débiles y sin fuerzas. Lo que llena y da fruto es la práctica de la verdad. **Amigo**, no seas tan tonto, desde ahora mismo no seas más incrédulo, sino Creyente: Ven, pues, en arrepentimiento a Dios y ten fe en Jesucristo.

AMÉN